

DISCAPACIDAD | LOS CASOS



«Me siento muy afortunada por haber entrado en Michelin»

GORANE DE CASO TRABAJADORA DE MICHELIN

Gorane de Caso padece esclerosis múltiple, una enfermedad crónica y degenerativa del sistema nervioso central que va limitando poco a poco al que la padece. Ella está en una silla de ruedas desde el año 2013, pero antes de llegar a ese punto ya tenía problemas físicos que la limitaban en el ámbito profesional. Por ejemplo, el dolor que tenía en las manos era un problema para trabajar en algo relacionado con su formación como diplomada en Restauración de Documentos Gráficos, aunque también tiene una licenciatura en Historia del Arte. A sus 40 años, nunca había encontrado la estabilidad laboral que perseguía. Saltaba de contrato precario en contrato precario con pocas perspectivas de futuro. Pero todo cambió en noviembre del año pasado. A través de Aspaym logró un contrato de trabajo como administrativa en Michelin. Además, un contrato indefinido, algo impensable hasta esa fecha para ella.

«Estoy fenomenal, me siento muy afortunada por haber entrado en esta empresa y no puedo decir nada malo de ella porque me siento muy mimada», señala. Aunque nadie le regala nada en su puesto de trabajo como administrativa. Ella se ocupa de registrar toda la formación que realizan los empleados de Michelin, tanto a nivel interno como en la Fundación Estatal para la Formación en el Empleo. De Caso dice que este es su primer «contrato decente» después de idas y venidas en el mercado en la que notó el rechazo por su discapacidad para empleos que podía realizar perfectamente, aunque siempre recibía el mensaje de forma solapada, nunca directamente. «Nadie te lo dice, por supuesto que no, pero...». Ahora mira al futuro con mucho más optimismo, el que da disponer de una estabilidad. «Todos tenemos nuestro lugar en este mundo y una persona con discapacidad puede trabajar perfectamente», concluye.

«Un equipo de cuatro personas trabaja en el reciclaje de jabón»

SILVIA GONZÁLEZ DIRECTORA DE MARKETING DE CASTILLA TERMAL HOTELES

Castilla Termal Hoteles tiene un Plan de Gestión Sostenible que obliga a los responsables de este negocio, situado en Valbuena de Duero, a pensar continuamente cómo mejorar en sostenibilidad. Una filosofía que incluye una transición, en la medida de lo posible, de una economía lineal a otra circular. En este sentido, la Dirección del hotel se dio cuenta de la cantidad de jabón de manos que se desechaba. De las 480.000 pastillas que se colocaban en un año, 824 kilos se iban a la basura, un 82 por ciento del total. Desde ese momento, sin saber qué iban a hacer con el jabón, dieron la orden de que no se tirara nada más. Y empezaron a pensar en darle una segunda vida, siempre teniendo claro que debía ser un proyecto solidario que se desarrollara en el ámbito social. «Contactamos con la Fundación Intras porque ya trabajábamos con ellos en la elaboración de cajas para vino, con muy buenos resultados, y les plan-

teamos el proyecto», recuerda la directora de Marketing y Comunicación, Silvia González. También influyó que esta Fundación colabora con el Ayuntamiento en la ayuda a personas sin hogar, potenciales beneficiarios del jabón reciclado. Aunque en Intras no tenían experiencia previa, se pusieron manos a la obra y en poco tiempo montaron un taller para realizar el reciclaje, con la participación de cuatro personas con discapacidad mental. El proceso se basa en hacer lascas con el jabón desechado, disolverlo en agua caliente y meterlo en moldes para crear la pastilla nueva. Todo este material va destinado a personas con escasez de recursos. Solo durante el primer mes se han entregado 110 pastillas de jabón de glicerina a personas sin hogar, a viviendas sociales de la Fundación y a personas sin recursos que acuden a la asociación Asalvo. «Trabajar con personas con discapacidad tiene muchos beneficios sociales», destaca González.



«Empleamos a cinco personas en preparar cestas ecológicas»

LAURA SÁNCHEZ COORDINADORA DEL ÁREA LABORAL DE FUNDACIÓN INTRAS

La Fundación Intras tiene en marcha un proyecto que une la integración laboral de personas con enfermedad mental y el respeto al medio ambiente. Se trata de la elaboración de cestas con productos de la huerta de unos terrenos de dos hectáreas que la Fundación tiene en Zamora. Una vez cultivados, los trasladan hasta Valladolid y allí estas cinco personas con enfermedad mental se encargan de la preparación de unas cestas en función de los pedidos que hagan los clientes. Aunque todavía están en plena captación de los mismos, ya cuenta con un centenar que se aseguran unos productos de calidad, cultivados sin la utilización de pesticidas. «Lo más importante para estas personas es que consiguen un contrato de trabajo que les sirve para equipararse al resto de la sociedad», explica Laura Sánchez, psicóloga y coordinadora del Área Laboral de Fundación Intras. El ámbito laboral es la vía más rápida

de integración. En eso coinciden todos los expertos, aunque no siempre sea sencillo conseguirlo. «El empleo es clave porque supone un factor de motivación y sirve para que ellos vean que su actividad es útil y sirve para ayudar a otras personas», añade. Cuatro de estas personas se encargan de elaborar las cestas y otra llevarlas a los once puntos de distribución que la Fundación Intras tiene repartidos por la ciudad. Allí las recogen los clientes. También pueden ir a recogerlas a la sede, situada en el número uno de la calle Martín Santos Romero, en el barrio de Parque-sol. La Fundación destaca que se trata de una compra «socialmente responsable» que ayuda a la integración de estas personas. Las cestas están formadas por productos de la huerta que varían en función de la temporada y los clientes tienen la oportunidad de recibir una a la semana por 28 euros al mes o una cada 15 días por la mitad de ese precio.